fundación Comunidad Axión

Diciembre de 2020 Boletín 8

OIKOS

Espacio de Convivencia y Cuidado

Producción, Consumo y Salud Integral

sed Solidaridad | Educación | Desarrollo

NO8DO

Ayuntamiento de Sevilla

Producción, Consumo y Salud Integral

En nuestra actual sociedad el papel del mercado es determinante para la satisfacción o no de las necesidades alimentarias. Por la innovación, diversificación y permanente renovación de productos ofrecidos, la capacidad de consumo hace cada vez más inalcanzable para la mayoría de los empobrecidos. En otras palabras, por la escasa o casi nula capacidad de consumo de los y las empobrecidas, los precios alejan cada vez más la posibilidad de que satisfagan dignamente su necesidad de buena alimentación.

Esta situación generalizada, agravada por la pandemia de la Covid-19, nos obliga a preguntarnos ¿El ser humano es sólo un ser de necesidades, de carencias? Sí, lo es. Pero también es un ser de enormes potencialidades. En el ser humano es innegable la dimensión de necesidades, pero también es innegable su dimensión de potencialidades. Por eso, entendemos que las necesidades deben ser entendidas simultáneamente, como carencias y como potencialidades. Somos seres de carencias y de potencialidades, es decir, somos seres con consciencia porque asumirnos sólo como seres de carencias nos coloca en el ámbito de la pasividad, de la dependencia que es innegable, pero asumirnos, además, como seres de potencialidades nos coloca en el ámbito de las posibilidades reales de transformación.

Las familias horticultoras de El Alto, a través de sus huertas ecológicas para el autoconsumo y la convivencia, han desarrollado su autoconcepción de que son seres que viven como seres de carencias, pero al mismo tiempo, como seres de potencialidades. Se han convencido que el dinero no es la única posibilidad de satisfacer su necesidad – potencialidad de alimentarse.

Estas familias han descubierto que existen otros satisfactores que les hacen más independientes, menos empobrecidas. Uno de esos satisfactores es la Huerta Ecológica Familiar orientada al autoconsumo, no a la comercialización porque su producción orgánica de hortalizas les activa, además, las siguientes necesidades existenciales:

Producción, Consumo y Salud Integral

Boletín 8, Diciembre de 2020

Coordinador:
Oscar Rea Campos

Autoría:
Mujeres horticultoras y
Equipo de Reflexión Fundación Comunidad y Axión.

Con el Apoyo de:
Ayuntamiento de Sevilla
Solidaridad, Educación y Desarrollo

Diseño e Impresión:
Editorial Imperia S.R.L.
Teléfono: (2) 2313334 - 75227733

Las familias ahora cuentan, TIENEN alimentos orgánicos en cantidad, calidad y diversidad óptimas para garantizar una buena salud de toda la familia.

Se potencia su SER. Lo que nos hace más humanos no es la capacidad de consumo, sino la capacidad de cuidar de la vida. La Huerta Ecológica Familiar requiere de cuidado amoroso, tanto de la infraestructura, como de la vida que crece en ella, las hortalizas. Pero al mismo tiempo se fortalece el tejido afectivo entre los miembros de la familia, entre familias de productores y de las familias con la naturaleza.

La huerta familiar potencia el HACER, potencialidad que constituye a los productores en prosumidores, es decir, en personas que consumen y comparten lo que producen.

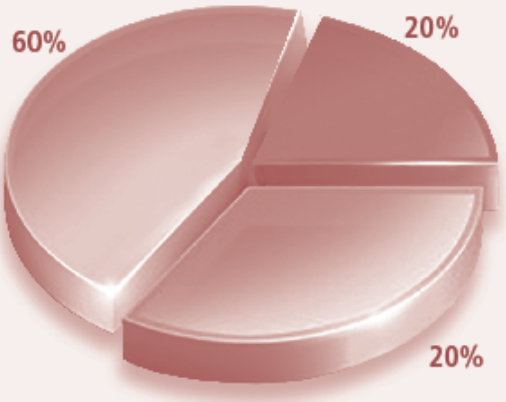
Finalmente, se potencia y activa el ESTAR, particularmente estar en comunidad, en familia, estar en las acciones colectivas, en la construcción de una Casa Madre Tierra fecunda para nuestros hijos e hijas y bondadosa para todo ser vivo.

La pandemia del coronavirus ha y está afectando, en diferentes grados y dimensiones, la cotidianidad de nuestras vidas. En la ciudad de El Alto, Bolivia ¿Cuál es el rol de las Huertas Ecológicas Familiares en este contexto de pandemia? ¿Cuál es el impacto de la Agricultura Ecológica Urbana en la salud de las familias que la practican?

Presentamos, sintética y testimonialmente, las certezas producidas por las familias horticultoras a través de sus respuestas a las preguntas siguientes:

Durante la emergencia sanitaria de la Covid-19 ¿Ha incrementado o ha mantenido la producción y consumo de hortalizas? ¿Por qué?

¿Ha incrementado o ha mantenido la producción y consumo de hortalizas? ¿Por qué?



- Complementaron con nuevas variedades.
- Afirman que las hortalizas compradas de las ferias zonales no tienen buen sabor.
- Consumen exclusivamente hortalizas producidas en sus huertas porque son saludables y son producidas de manera organica.

El 60% de las familias afirman que, ante la situación de la pandemia de la Covid-19, tuvieron que complementar la variedad de hortalizas para proveerse y garantizarse de una alimentación responsable.

Entre las principales razones expuestas está la afirmación del 20% de las familias que aseguran que las verduras que adquieren en las ferias no tienen un buen sabor comparativamente con su producción y, presumen, que la oferta de hortalizas en la feria es menos nutritiva. Otro 20% de las familias consumen exclusivamente las hortalizas que ellos producen porque son más saludables, limpias y naturales, por tanto, nutritivas.

Actualmente ¿Cuántas variedades de hortalizas produce?

El 50% al momento tienen 18 especies de su producción de hortalizas con las siguientes variedades: repollo, acelga, nabo, lechuga, apio perejil, espinaca, tomate, pepino, coliflor, paprika, brócoli, tomate, cilandro, albahaca, huacataya, quirquiña, puerro y morrón.

El 30% complementan su consumo con yerbas aromáticas para el desayuno como el toronjil, menta, manzanilla, yerba luisa, romero, cedrón y, finalmente, el 20% de las familias disponibilidad para su consumo cotidiano, al menos, 25 variedades entre yerbas aromáticas y hortalizas.

¿Cuál es el destino de los excedentes de su producción de hortalizas?

El mínimo porcentaje (3) de las familias utiliza exclusivamente para su autoconsumo, particularmente porque el número de miembros de la familia es numeroso. El 30% diversifica su disponibilidad de alimentos complementarios, para su propio consumo, a través del trueque. El 11% venden sus excedentes en sus ferias. Si bien genera un poco de ingresos en efectivo, es más importante destacar que proveen de hortalizas orgánicas a sus propios vecinos.

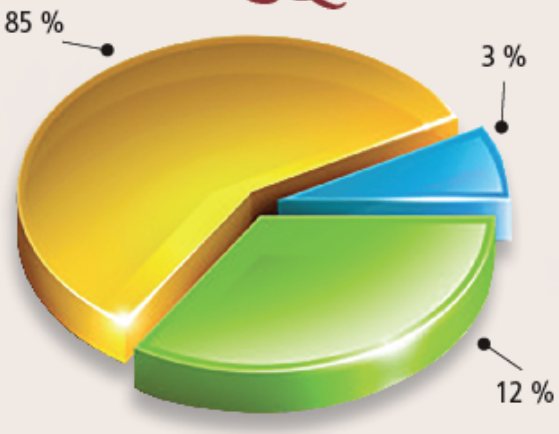
Es absolutamente necesario destacar que el 52% de las familias regalan sus hortalizas. No lo hacen porque tengan excedentes, que podría generales ingresos económicos en efectivo. Lo hacen porque sienten cariño, compasión, alegría al hacerlo. Comparten el fruto de su trabajo.

¿Qué variedades vende y a quiénes?

Del conjunto de familias horticultoras que vende sus excedentes, es posible deducir que la población de las zonas periféricas de El Alto ha desarrollado el consumo de no más de 8 variedades de hortalizas.

La experiencia señala que la población empobrecida, aún cuando por intermedio de las familias horticultoras tiene la posibilidad de adquirir más variedades, sólo consume hasta 4 variedades de hortalizas. Por tanto, el estado de salud de la mayoría de la población no es la adecuada.

¿Qué variedades vende y a quiénes?

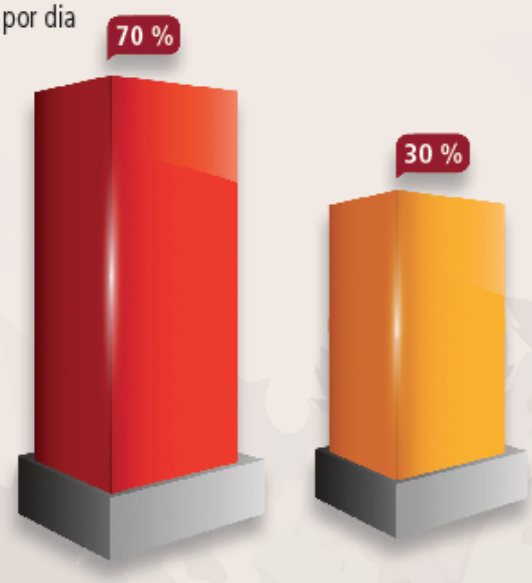


- 4 variedades: acelga, apio, perejil y espinaca.
- 6 y 8 variedades: acelga, apio, lechuga, perejil, rabano, espinaca.
- 3 variedades: apio, perejil y acelga.

¿Qué hortalizas consume más en su familia? ¿Por qué?

¿Qué hortalizas consume más en su familia? ¿Por qué?

- > de 11 variedades por dia: repollo, acelga, lechuga, rabanito, beterraga, tomate, apio, perejil, coliflor, brocoli, espinaka, papikra.
- > 8 variedades por dia



Del total de las familias horticultoras, el 70% consume cotidianamente hasta 11 variedades de hortalizas, lo cual es posible única y exclusivamente, no por su capacidad económica porque no lo tienen, sino por la disponibilidad de una huerta familiar en la que producen su comida. El restante 30% consume cotidianamente hasta 8 variedades de hortalizas.

Esta situación es inimaginable para la mayoría de la población de El Alto, como lo era para las familias horticultoras antes de contar con una huerta ecológica familiar.

Desde que tiene su huerta

¿Cómo considera el estado actual de salud de su familia?

El 90% de las familias aseguran que gozan de buena salud porque, a partir del consumo de sus productos orgánicos, ya no padecen las enfermedades que tenían como anemia, dolor de cabeza, dolor de hueso, debilidad, cansancio, gripe, etc. Y lo atribuyen al consumo de variedad y calidad de alimentos.

¿Qué entienden por buena salud?

La salud es el resultado de la armonía del ser humano el con el mundo natural y entre humanos ayudados por la vida, por la convivencia, por el mutuo aprendizaje. Se aprende en el hogar y en la naturaleza desde temprana edad.

Una de las condiciones básicas para la armonía, principalmente en la población adulta, es la paridad y la dualidad, cuya expresión básica es la pareja porque es el germen del sentimiento de reciprocidad.

La paridad es un ordenador del mundo andino y por eso sus componentes están emparejados como opuestos complementarios que, a su vez, requiere de otro atributo: la inclusión. Todo acto humano debe ser incluyente.

En este sentido, el concepto de ser vital, sea mujer o varón, anciano o joven, propio o extraño, es considerado como tal cuando vive en armonía con el entorno natural con respeto, reciprocidad y solidaridad que son base de la salud plena tanto de la persona, de la comunidad y del entorno natural.

La existencia del ser saludable o armónico es evidencia que dentro de la comunidad existen condiciones para el vivir bien.

Abordar el problema de la salud y enfermedad, desde la experiencia de las familias horticultoras de El Alto, incita en un país de muchas culturas en el que conviven varios sistemas de salud en permanente comunicación, no siempre armoniosa.

Estas familias acuden al sistema oficial de salud, pero también se curan con su medicina tradicional. Ambas son insuficientes si no se cuenta con adecuada y pertinente alimentación.

Particularmente las mujeres madres poseen una asombrosa capacidad, conocimientos y dones para garantizar la salud de los hijos e hijas y de la familia en su conjunto, pero siempre tienen como condición básica, la calidad alimentaria.

El sistema agroalimentario promovido por la Agricultura Ecológica urbana es el resultado de la colaboración entre los conocimientos técnicos desarrollados desde la academia y la sabiduría ancestral y los saberes locales de las que son portadoras las familias aimaras.

La Agricultura Ecológica Urbana promueve el cuidado de todo ecosistema, los conocimientos técnicos adecuados y pertinentes, la revalorización de los saberes y conocimientos ancestrales, la economía comunitaria, las relaciones de reciprocidad y la espiritualidad como ejes de la vida cotidiana.

Fundación Comunidad y Axión
La Paz, El Alto - Bolivia
(591-2) 2835542
fund_comunaxion@yahoo.es

Por Nuestra Casa Tierra Madre

fundación Comunidad Axión

sed Solidaridad | Educación | Desarrollo

NO8DO

Ayuntamiento de Sevilla